

https://www.catholicnewsagency.com/news/260967/pope-francis-is-a-proponent-of-popular-piety-expert-says?utm_campaign=CNA%20Daily&utm_medium=email&_hsenc=p2ANqtz-940sSrENkoGtbFTKedLS06m75ulCiAZMgx9kOK_px5HUTxMwblQtVluGzj3iAcOsyrXNvPfDrq0FXZXoqyEVPP8fNFg&_hsmi=338242198&utm_content=338242198&utm_source=hs_email



EL PAPA FRANCISCO ES UN DEFENSOR DE LA PIEDAD POPULAR, DICE EXPERTO

El padre Juan Miguel Ferrer Grenesche de la Arquidiócesis de Toledo en España es un experto en piedad popular. | Crédito: Nicolás de Cárdenas/ACI Prensa

Por **Nicolás de Cárdenas**

Madrid, España, 11 de diciembre de 2024 / 08:00 horas

El padre Juan Miguel Ferrer Grenesche, sacerdote español experto en liturgia y piedad popular, explicó en previsión de la próxima visita del Papa Francisco a Córcega en su **47º viaje apostólico** que el pontífice “ha valorado mucho la piedad popular” a lo largo de su vida.

La piedad popular, en este sentido, significa la piedad característica de un pueblo, manifestada a menudo en expresiones públicas de fe.

El 15 de diciembre, el Papa visitará la ciudad de Ajaccio, capital de la isla francesa, para clausurar un **congreso sobre religiosidad popular** en el Mediterráneo en el que participará Ferrer, hablando sobre las procesiones y la fe popular en España.

En entrevista con ACI Prensa, Ferrer explicó cómo cree que el Papa afrontará su participación en esta conferencia, ya que “en América Latina ha valorado mucho la piedad popular”, especialmente con su participación en las reuniones del Consejo del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (CELAM).

Después del Concilio Vaticano II, explicó el sacerdote, los obispos latinoamericanos decidieron en una conferencia celebrada en Medellín, Colombia, en 1968, distanciarse de algún modo de la religiosidad popular, por considerar que estaba “demasiado contaminada por elementos paganos, supersticiones, brujería y otras cosas”.

Esta reticencia cambió en la conferencia celebrada en Puebla, México, en 1979, explicó Ferrer, señalando que “si se tiene cuidado, hay muchos elementos que pueden ser útiles y complementar la gran contribución de la liturgia, que el Concilio dijo que no agota la vida espiritual de la Iglesia”.

El Papa Francisco fue consagrado obispo en 1992 y seis años después se convirtió en arzobispo de Buenos Aires. En 2001, San Juan Pablo II lo nombró cardenal. En esa condición participó en la conferencia del CELAM celebrada en Aparecida, Brasil, en 2007.

“Como cardenal de Buenos Aires jugó un papel clave en el **documento final**, porque en él se ve claramente la religiosidad popular como un elemento que expresa la inculturación del cristianismo en las masas populares de todo el continente”, explicó Ferrer.

El Papa Francisco “quiere que la Iglesia presente lo que queda de la religiosidad popular como una plataforma de encuentro, como un **Areópago** para la evangelización”, resumió el sacerdote español.

La piedad popular, “último salvavidas” para muchos

Respecto al contenido de la conferencia que clausurará el papa Francisco, el sacerdote español explicó que, en una sociedad secularizada, la piedad popular es para muchas personas “el último salvavidas para conectar con la trascendencia y no romper del todo con la tradición religiosa cristiana”.

Comentó también que a la Iglesia le gusta hablar más de “piedad popular” que de “religiosidad popular” porque entendida en este último sentido puede considerarse “excesivamente aséptica o desconectada de las fuentes o raíces cristianas”.

En la evangelización, la piedad popular permite también llegar a quienes no conocen la profundidad y la riqueza de la liturgia formal y a través de “una adaptación cultural” es capaz de “preservar la conexión entre la sed del corazón humano por Dios y las fuentes de la revelación: la palabra de Dios, la vida de Cristo, los sacramentos, la Iglesia misma”.

Preservar el sentido religioso de la vida

Ferrer también señaló que “donde hay una fuerte religiosidad popular, el sentido religioso de la vida se conserva”, a pesar de los pecados, “fallas doctrinales”, descuidos o perezas.

En este contexto, es posible que “quien tiene un sentido religioso de vida pueda recibir más fácilmente el mensaje cristiano. Por el contrario, allí donde se han eliminado todas las manifestaciones de religiosidad popular o de piedad popular, podríamos decir que el alma de la gente se ha secado”.

Al respecto, el experto señaló que el psicólogo Víctor Frankl descubrió que incluso más patologías “surgen de la represión del instinto religioso” que de la represión del instinto sexual, como sostenía su maestro, Sigmund Freud.

“En las sociedades donde el alma de las personas se ha secado, donde todo tiene que ser racional, donde todo tiene que ser empírico, donde no hay espacio para lo religioso ni para lo trascendente, entonces surgen fenómenos de crisis, podríamos decir, y se hace muy difícil sembrar el Evangelio”, observó el sacerdote.

Ferrer también explicó que la piedad popular, expresada a través de las procesiones, con sus imágenes, música, etc., atrae a muchas personas de diferentes edades en las que se despiertan distintas emociones.

Sin embargo, “para un cristiano católico eso no es suficiente, pero también es cierto que si luego añadimos a la mezcla la habilidad y el arte pastoral, la presencia, la celebración litúrgica y la formación, se convierte en fuente de voluntarios para cualquier tarea en las parroquias o, en las diócesis, en fuente de vocaciones para nuestras comunidades religiosas y para nuestros seminarios”.

La piedad popular en Córcega

Preguntado sobre las particularidades de la piedad popular en Córcega, Ferrer afirmó que Córcega “tiene una fuerte tradición de cofradías y hermandades [que suelen patrocinar y organizar procesiones]”, con influencias de Italia y del sur de Francia, “que vienen en gran medida de los dominicos y franciscanos que predicaron y cuidaron estas zonas del Mediterráneo”.

Con el paso de los años, “la gente lo ha asumido como algo muy suyo y muy propio, y además se ha conservado mucho del canto, que es muy importante en Córcega” y se caracteriza por ser “muy peculiar, nasal, muy llamativo”.